



¿Existe la paloma perfecta?

Cuando hablamos de la paloma perfecta, ¿nos referimos a la paloma que reúna las condiciones de puntuación extremos en un estándar según el modelo internacional o nos referimos a la paloma que desearíamos tener viajando o en nuestra reproducción?

Obviamente podríamos entrar en un debate porque imagino que cada uno de nosotros tenemos en mente lo que sería la paloma perfecta en su cabeza.

Es de entender que el concepto de “perfección” es muy subjetivo y ambiguo; por lo que debemos, al menos, tener claro lo que cada uno busca para tener una imagen o idea de lo que sería la paloma perfecta.

Si nos referimos al modelo de estándar de puntuación, diseñado por el comité de jueces internacional y por lo tanto homologado por la Federación Internacional; se hace arduo difícil ver una puntuación extrema en este diseñado baremo, que oscila entre un mínimo de 87 y un máximo de 95 puntos, por lo que en lo que se refiere a la perfección en el campo del estándar no existe en una paloma perfecta. Puede a lo sumo llegar a ser excepcional cuando esta puntuación sea muy alta pero nunca será extrema, hasta el punto de llegar a la perfección absoluta.

Por otra parte una gran viajera, campeona en alguna modalidad e incluso a nivel Nacional o internacional puede tener en una evaluación de estándar, antes mencionada, en algún concepto por debajo de esa excelencia.

Entonces, ¿dónde radica la perfección en una paloma mensajera?

A mi entender para encontrar la paloma perfecta debemos centrarnos en todos los ámbitos y evaluarlos según lo que nosotros busquemos y queramos de ella.

Debe estar por supuesto, bien equilibrada, porque una paloma con falta de equilibrio puede venir en cortas distancias y con ayuda del viento y en alguna ocasión estar en puestos de cabeza, pero cuando se le exige carreras más duras o mayor distancia no llegan.



Las alas deben estar proporcionadas a su peso y morfología, es decir que no puede ser una paloma grande y tener unas alas estrechas o de poca envergadura, por supuesto su peso debe estar proporcionado, eso se comprueba al cogerla en la mano y comprobar su equilibrio y musculatura.

El aspecto de la paloma en su expresión para volar y ganar no es primordial, obviamente es un plus de estética para una sesión de fotografías o para un cuadro reproductor.

Por lo tanto la paloma perfecta debe tener un compendio de todo lo anterior:

- Que esté bien valorada en un estándar en lo que se refiere al equilibrio, una buena musculatura larga y flexible, un esternón ancho y proporcionado a su cuerpo, tener un ala en proporción a su tamaño, todo esto unido a que la paloma al cogerla en la mano debe entrar en ella como un guante y encajar a la perfección.

- Que sea probada como una gran viajera durante varias temporadas, probándose su valía en sueltas de distintas distancias y dificultades siendo ésta una paloma la que llamamos “una paloma segura”.

Si añadimos que esta paloma que valoramos en nuestro palomar tiene un alto grado de inmunidad a las enfermedades, tendrá una larga vejez y descendientes, incluso cerca del final de sus días.

- Sus hijos serán iguales, pues le ha transmitido sus genes en su colonia que van a perpetuar a lo largo de los años, por lo que en un futuro a medio y largo plazo tendrás una familia de palomas extraordinarias y por supuesto lo más perfectas que puedas conseguir.

Domingo Mario Díaz Acosta